

ESTUDIO COGNITIVO DE LAS METÁFORAS EN LAS PAREMIAS DE LOS TÍTULOS DE OBRAS DE TEATRO ESPAÑOL (SIGLOS XV-XVIII)

Miguel Ángel Pozo-Montaño

Departamento de Lengua Española y Teoría de la Literatura, Facultad de Filología,
Universidad Complutense de Madrid, Campus de Moncloa,
Plaza Menéndez Pelayo s/n, edificio D, 28040 – Madrid, España
miguepoz@ucm.es

Cognitive study of metaphors in the proverbs of Spanish play titles (15th-18th centuries)

Abstract: In recent years, there has been a notable and growing interest in cognitive analysis and its relationship with linguistics. This study proposes a cognitive perspective to examine and categorise the titles of theatrical works written between the 15th and 18th centuries and gathered in the research study “Índice de las obras clásicas de la literatura española, en cuyos títulos figuran refranes frases hechas (Siglos XV-XVIII)” by José de Jaime Gómez and José María de Jaime Lorén. The methodology employed involves the classification of these paremiological elements in the light of the book *Metaphors We Live By*, developed by Lakoff and Johnson, with the purpose of addressing the underlying meaning in paremias. The research categorises the paremias into orientational, ontological, and mixed metaphors. Additionally, it highlights the importance of the construction of linguistic and cultural meanings. Consequently, the primary objective is, first, to identify, record, and categorise these paremias and, second, to demonstrate the relevance of paremias as linguistic tools capable of revealing a meaning that is metaphorically reflected. In conclusion, it highlights the effectiveness of the cognitive approach in the taxonomy of paremias to understand their meanings and their impact on communication. Furthermore, the metaphorical flexibility of paremias is recognised.

Key words: paremiology; paremia; theatre; cognitive poetics; metaphor

Resumen: En los últimos años se ha observado un notorio y creciente interés en el análisis cognitivo y su relación con la lingüística. En este estudio, se propone una óptica cognitivista para examinar y clasificar las paremias que constituyen los títulos de obras teatrales registradas en la investigación «Índice de las obras clásicas de la literatura española, en cuyos títulos figuran refranes frases hechas (Siglos XV-XVIII)» de José de Jaime Gómez y José María de Jaime Lorén. La metodología empleada abarca la clasificación de estas

paremias teniendo en cuenta el libro *Metáforas de la vida cotidiana* de Lakoff y Johnson, con el propósito de abordar el significado que subyace en las paremias. La investigación categoriza las paremias en metáforas orientacionales, ontológicas y mixtas. Además, destaca la importancia de la construcción de significados lingüísticos y culturales. Por consiguiente, el objetivo principal consiste, en primer lugar, en identificar, registrar y categorizar estas paremias y, en segundo lugar, en evidenciar la relevancia de las paremias como herramientas lingüísticas con capacidad de revelar un significado que se refleja metafóricamente. En conclusión, destaca la eficacia del enfoque cognitivo en la taxonomía de las paremias para comprender sus significados y su impacto en la comunicación. Asimismo, se reconoce la flexibilidad metafórica de las paremias.

Palabras clave: paremiología; paremia; teatro; poética cognitiva; metáfora

1. Introducción

El cognitivismo ha experimentado un creciente interés analítico desde la década de los ochenta hasta la actualidad. Las investigaciones de autores como Lakoff y Johnson (1980), Fauconnier (2008), Langacker (1991, 2008), Müller (2008), Steen (2008, 2013) Kövecses (1986; 2010) y Gibbs (2017), entre otros, prueban el estatus disciplinario que adquieren los estudios cognitivos y, concretamente, la metáfora dentro del ámbito lingüístico. Precisamente, Lakoff y Johnson (1980) abordan el sistema lingüístico de manera análoga a la comprensión de la mente, emplean un enfoque que estructura las diversas construcciones que lo componen mediante un mapa conceptual. Es decir, proponen un sistema de categorización para comprender la realidad que nos rodea, puesto que entienden, al igual que Turner (1996), que la propia mente es esencialmente literaria. De ahí que la lingüística cognitiva no sea, pues, una isla en el marco epistemológico contemporáneo, sino que forme parte de un paradigma científico general e interdisciplinario (Fernández 1999: 8). Por tanto, la naturaleza taxonómica de nuestro trabajo encuentra su justificación en la óptica cognitiva por la categorización de paremias que sirven para indagar de manera fehaciente la obtención de su significado en nuestro objeto de estudio.

La principal motivación para emprender este trabajo radica en que consideramos que las paremias representan un carácter fundamental en el uso cotidiano del lenguaje y, por tanto, que estas conforman un sistema comunicativo atemporal que permite dotar de significado metafórico a las estructuras lingüísticas. Es decir, al igual que señala Molina Plaza (2008: 91), entendemos que la metáfora es un componente esencial del lenguaje cotidiano y, al mismo tiempo, las paremias reflejan un uso común del habla y se fundamentan en las metáforas para trasladar su particularidad lingüística. Por tanto, las metáforas, como las paremias, no forman parte solo de un sistema literario, sino que contemplan un abanico conceptual en los términos que empleamos habitualmente. Esta perspectiva implica que las proyecciones metafóricas relacionen a dos entidades, pero que pertenezcan a dominios conceptuales diferentes; nos referimos al dominio fuente y al dominio meta: el primero correspondería en su mayor parte a la interpretación y construcción textual de la paremia, y el segundo, conforme a la recepción de esta, correspondería a la interpretación metafórica devenida del propio uso. Todo esto nos permite realizar una clasificación

precisa de los títulos de obras pertenecientes a los siglos XV, XVI, XVII y XVIII estudiados por José de Jaime Gómez y José María de Jaime Lorén (1993).

Tanto es así que este trabajo, articulador entre el estudio paremiológico y el cognitivismo, atiende, por un lado, a la definición de *paremia* de Sevilla Muñoz y Crida Álvarez (2013) y, por otro lado, a la recopilación de las 152 paremias que a través de un trabajo investigativo realizan De Jaime Gómez y De Jaime Lorén (1993), en el que reúnen paremias como títulos distintivos de obras teatrales pertenecientes al periodo comprendido entre los siglos XV y XVIII. Dicha recopilación demuestra que no se trata de un hecho aislado, sino de un fenómeno estilístico recurrente que posee una función concreta y determinada (Jarilla Bravo 2022) sin que ello suponga readaptar el argumento ni desvirtuar las estructuras narrativas (Negrete-Portillo 2024: 304). Por tanto, el objetivo principal de esta investigación es adoptar un enfoque taxonómico que registre las distintas estructuras paremiológicas del corpus proporcionado por De Jaime Gómez y De Jaime Lorén, a partir de la clasificación desarrollada por Lakoff y Johnson (1980) en el libro *Metáforas de la vida cotidiana* para comprender el significado metafórico que subyace en cada uno de los refranes seleccionados. Cabe resaltar que consideramos, al igual que los autores arriba citados, que la metáfora no es un mero tropo lingüístico, sino que repercute de manera constante en nuestra manera de actuar o de pensar.

2. Fundamentos teóricos-metodológicos

En el ámbito cognitivista se ha observado que la metáfora conceptual constituye el fundamento principal mediante el cual se entrelazan el lenguaje y el pensamiento. A este respecto, Lakoff y Johnson señalan: «Nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica» (2007: 39). Del mismo modo que existen autores como Larreta (2011), que postula en contra de dicha teoría e indica: «el material lingüístico, más que un objeto de estudio, se presenta como una prueba de una serie de postulados psicólogo-filosóficos, sin duda interesantes aunque en nuestra opinión alejados de los objetos de la semántica cognitiva» (2011: 199), otros investigadores apuntan sobre esta controversia que es necesaria la reevaluación de la teoría de la metáfora conceptual propuesta por Lakoff y Johnson (1980), presente en investigadores como Wierzbicka (1986), Evans (2003), Rakova (2003) y Zinken (2007), entre otros. Para nuestro propósito, somos conocedores de que, aunque ha llegado el momento de una reevaluación integral de la teoría de la metáfora conceptual, esta ha llevado la metáfora al centro del escenario y al más alto nivel de las discusiones teóricas sobre la mente y el lenguaje dentro de las ciencias cognitivas y las humanidades (Gibbs 2017).

Tanto es así que dicha interdisciplinariedad posibilita la vinculación entre el cognitivismo y la paremiología, entendidas estas como humanidades, lo que la faculta como uno de los fundamentos metodológicos más apropiados para analizar la descodificación de la metáfora contenida, en muchos casos, en los refranes. A este respecto, el refrán sería una «paremia de origen anónimo y uso popular, cuya estructura es generalmente bímembre, con presencia de elementos mnemotécnicos, con

potencial presencia de elementos jocosos, basado en la experiencia y con valor de verdad universal, en su gran mayoría» (Sevilla Muñoz y Crida Álvarez 2013: 111). Sumado a lo anterior, recordemos que

el refrán es una paremia, esto es, un enunciado breve y sentencioso memorizado por los hablantes; destaca principalmente *por ser popular*, repetitivo, de temática general y práctica, estructura por lo general bimembre y por poseer elementos mnemotécnicos que facilitan su memorización; *en muchos casos es metafórico* y puede ser jocosos (Sevilla Muñoz 2002: 71; el subrayado es nuestro).

Ahora bien, el rasgo de ser de uso popular con respecto a la condición metafórica del lenguaje cotidiano puede ser analizado en relación con la teoría de la metáfora conceptual. Esta teoría postula que el lenguaje cotidiano se caracteriza por su naturaleza metafórica. Desde esta óptica, podemos identificar dos dominios: el dominio fuente y el dominio meta. El dominio fuente nos proporciona un significante que relacionamos con el dominio meta para obtener de este un significado. Por tanto, en la categorización paremiológica, el dominio fuente, mayormente, se refiere a la interpretación y construcción textual, mientras que el dominio meta implica una reinterpretación y reconstrucción metafórica influenciada por el contexto. Para clarificar estos conceptos, veamos el siguiente ejemplo: en la obra «Cada loco con su tema; P. Calderón de la Barca, Ed. B.A.E., XTV, 456-457 (citado en Correas, 467: *Kada loko kon su lema y hada llaga kon su postema*)» (De Jaime Gómez y De Jaime Lorén 1993: 83), encontramos un refrán donde la interpretación textual del dominio meta dirigiría nuestro pensamiento hacia personas con problemas mentales; sin embargo, la reinterpretación y reconstrucción metafórica devenida del contexto coincide con el significado que nos ofrece el *Refranero multilingüe* de esta paremia:

Cada uno siente apego por una cosa, aunque no siempre de manera racional, lo que puede convertirse en una obsesión o una manía. Denota que cada persona tiene sus propias preferencias, sus propias manías, su manera de 'ser loco' para quien no comparta sus aficiones o aspiraciones (Sevilla Muñoz y Zurdo Ruiz-Ayúcar 2009).

Así pues, esta paremia correspondería a la descripción que realizan Lakoff y Johnson de metáfora estructural, principalmente porque se establece una analogía entre un concepto que metafóricamente está estructurado en términos de otro (loco-persona / tema-manía). Es decir, tal como indican los autores: «las metáforas estructurales nos permiten utilizar un concepto muy estructurado y claramente delineado para estructurar otro» (2007: 101). Bajo esta perspectiva, indudablemente, si consideramos que todo el lenguaje está envuelto con términos conceptuales y que estos mismos tienen la capacidad de modular el pensamiento a través de las metáforas, las metáforas estructurales no podrían tener cabida en este recorrido investigativo, debido a que todos los conceptos plantearían la problemática de considerarse 'metáforas estructurales'. No obstante, hemos considerado oportuno proporcionar el ejemplo arriba descrito para evidenciar la relevancia de comprender conceptualmente cómo la metáfora se inmiscuye en todo nuestro lenguaje.

Al hilo de lo anterior, cabe resaltar que entendemos que las paremias que vamos a categorizar son esencialmente metafóricas, puesto que forman parte de un lenguaje

conceptual. Sin embargo, somos concedores de que dentro del lenguaje también pueden existir *metáforas muertas*¹. Dennet lo ejemplifica con la siguiente expresión: «fue una conferencia increíble, simplemente alucinante» (2017: 193). Para clarificar esta cuestión, atendemos a Gamoneda que señala: «los adjetivos ‘increíble’ y ‘alucinante’ no significan que la conferencia no fuera creíble y provocara alucinaciones, pero que nadie decidió un buen día ajustar ese cambio de significado» (2020: 43).

Por tanto, lo que pretendemos aclarar es que, para realizar la categorización de las metáforas contenidas en los títulos de obras teatrales registradas en la investigación de De Jaime Gómez y De Jaime Lorén (1993), es imperativo atender a las definiciones que proponen Lakoff y Johnson para cada una de las distintas metáforas que clasifican. De la misma manera, hemos creado una subcategoría para evitar posibles confusiones en la descripción compuesta de cada una de ellas, puesto que existe la posibilidad de que algunas metáforas puedan considerarse metáforas muertas o no se ajusten al significado ni a la clasificación descrita en su identificación o correspondan con ambas categorizaciones. Al fin y al cabo, si seguimos a los autores mencionados, insistimos una vez más en que el desarrollo de su teoría radica en la evidencia de que la «mayor parte de nuestro sistema conceptual ordinario es de naturaleza metafórica» (Lakoff y Johnson 2007: 40). Igualmente, una de las características principales de las paremias es su carácter metafórico (Sevilla Muñoz 2002). Así pues, podríamos comprender el vínculo existente entre las dos perspectivas que comparten este estudio.

Con todo lo anterior, no añadiremos la marca de ‘metáforas estructurales’, puesto que, como hemos descrito más arriba, todos los títulos de las obras teatrales se encontrarían dentro de esta. Así pues, utilizaremos dos categorías descritas por Lakoff y Johnson para agrupar los refranes de nuestro corpus que serían: ‘metáforas orientacionales’ y ‘metáforas ontológicas’.

Entonces, por un lado, en cuanto a las metáforas orientacionales:

Organizan un sistema global de conceptos con relación a otro. Tienen una base en nuestra experiencia física y cultural y presentan oposiciones polares arriba-abajo, dentro-fuera. Un ejemplo: ‘Feliz es arriba’; ‘triste es abajo’ (2007: 50-102).

En este caso, títulos como ‘A estudiar... A salamanca’, estarían categorizados dentro de las metáforas orientacionales. Los criterios que seguimos son, en primer lugar, la inclusión de locativos; en lo que respecta a nuestro estudio, será una de las características principales para su identificación. En segundo lugar, la capacidad espacial y experiencial que denotan las metáforas con respecto a nuestra propia corporeidad,

¹ A este propósito, Ricoeur define la metáfora muerta como: «Dans l’*enoncé* métaphorique (nous ne parlerons donc plus de métaphore comme mot, mais de métaphore comme phrase), l’action contextuelle crée une nouvelle signification qui a bien le statut de l’événement, puisqu’elle existe seulement dans ce contexte-ci. Mais, en même temps, on peut l’identifier comme la même, puisque sa construction peut être répétée; ainsi, l’innovation d’une signification émergente peut être tenue pour une création linguistique. Si elle est adoptée par une partie influente de la communauté linguistique, elle peut à son tour devenir une signification usuelle et s’ajouter à la polysémie des entités lexicales, contribuant ainsi à l’histoire du langage comme langue, code ou système. Mais, à ce stade ultime, lorsque l’effet de sens que nous appelons métaphore a rejoint le changement de sens qui augmente la polysémie, la métaphore n’est déjà plus métaphore vive, mais métaphore morte. Seules les métaphores authentiques, c’est-à-dire les métaphores vives, sont en même temps événement et sens» (1975: 127).

es decir, cómo este tipo de metáforas capturan vivencias o sensaciones físicas con relación a un espacio o experiencias relacionadas con nuestro cuerpo. Y, por último, una personificación o una corporeidad implícita, puesto que señalan un espacio concreto respecto a otros. Por tanto, estas son las características primordiales que tendremos en cuenta para su taxonomía: a) inclusión de locativos; b) capacidad espacial y experiencial y c) personificaciones o fisicidades implícitas.

Asimismo, cabe señalar que esta estructuración se basa principalmente en aspectos formales que adquiere una cultura para reinterpretar y reconstruir conceptos metafóricos especializados. Para ello, los valores culturales de una sociedad deben ser coherentes con las metáforas, por ejemplo, en las metáforas orientacionales, la capacidad espacial de 'arriba-abajo': «su situación será más elevada en el futuro» es coherente con «situación elevada es arriba» y «el futuro es arriba» y sus opuestos no serían coherentes (Lakoff y Johnson 2007: 59).

Por otro lado, con relación a las metáforas ontológicas estos mismos autores señalan que:

Utilizamos metáforas ontológicas para entender acontecimientos, acciones, actividades y estados. Los acontecimientos y las acciones se conceptualizan metafóricamente como objetos; las actividades como sustancias; los estados como recipientes. Un ejemplo: 'No me cabe nada en la cabeza'; 'tengo la mente vacía' (2007: 50-102).

Así, en títulos de obras tales como *De esta agua no beberé*,² hallamos metáforas ontológicas en tanto que estas paremias nos permiten conceptualizar acciones o situaciones como entidades físicas con las que interactuamos, lo que añade una capa adicional de significado por medio de objetos, sustancias o recipientes. En términos más sencillos, estas metáforas tienen su raíz al comparar experiencias, actividades, ideas o eventos que nos permiten seleccionar características prototípicas de entidades o sustancias. Por ejemplo, en la paremia «de esta agua no beberé», *agua* se utilizaría como una entidad física concreta para representar una situación en la que decidimos evitar posibles riesgos en el futuro y *no beberé* conceptualizaría la acción o la experiencia futura. De este modo, el acto físico de beber se representa simbólicamente como la involucración verbal de esa experiencia.

3. Categorización del objeto de estudio

En este apartado, como mencionamos previamente, procedemos a la categorización de las 152 paremias que sirven como títulos distintivos de obras pertenecientes a los siglos XV, XVI, XVII y XVIII, tal como fueron recopiladas en el corpus seleccionado por De Jaime Gómez y De Jaime Lorén (1993).

Del mismo modo, ofrecemos una categorización adicional a las ya presentes, dada la existencia de paremias que pueden encontrarse en las distintas taxonomías. Esta situación se debe, por un lado, a uno de los rasgos esenciales que caracterizan

² Hemos actualizado los títulos de las obras teatrales a partir de las normas ortográficas y gramaticales del español actual. Esta adaptación la realizamos en consonancia con aquellas entradas que aparecen en el *Refranero Multilingüe* (Sevilla Muñoz y Zurdo Ruiz-Ayúcar 2009), con el objetivo de mejorar la comprensión de los lectores.

las paremias: su construcción bimembre (Sevilla Muñoz y Crida Álvarez 2013), por lo que podríamos encontrarnos simultáneamente dos metáforas en cada uno de los sintagmas y, por otro lado, al uso de metáforas que se alejan de nuestro sistema conceptual lingüístico. A este respecto Lakoff y Johnson señalan que

estas expresiones, como todas las demás palabras y expresiones lexicalizadas de nuestro lenguaje, se fijan por convención. Además de estos casos, que forman parte de sistemas metafóricos totales, hay expresiones metafóricas idiosincráticas que se mantienen solas, y no se usan de manera sistemática en nuestro lenguaje o pensamiento. Son expresiones bien conocidas como «el pie de la montaña», «una cabeza de ajos» o «la pata de una mesa», etc. Estas expresiones son ejemplos aislados de conceptos metafóricos, en los que solo se da un caso de una parte utilizada (o si acaso dos o tres). Así el *pie* de la montaña es la única parte utilizada de la metáfora una montaña es una persona (Lakoff y Johnson 2007: 94).

Por lo tanto, la composición de estas indica la posibilidad de diversas articulaciones que pueden surgir en su análisis. Para ello, consideramos protagónico proponer una categoría denominada ‘metáforas mixtas’. En ella tendrán cabida, en primer lugar, las construcciones paremiológicas que puedan unir a varias estructuras en las que se encuentre tanto las metáforas ontológicas como las orientacionales. Es decir, las paremias dentro de su estructura bimembre podrían dar lugar a la existencia de dos vías que vehiculicen ambos tipos de metáforas, resultado de la composición de dos sintagmas con distinta significación, por ejemplo, «quien mal anda, mal acaba». En este caso, a modo de ejemplo, existe una combinación en la noción ‘destino’ como metáfora ontológica y un carácter de orientación sobre las consecuencias que se pudieran causar, por tanto, la consideramos una metáfora mixta. En segundo lugar, aquellas paremias que consideremos que no pertenecen a ninguna de las anteriores. Por tanto, proponemos la siguiente categorización:

- Metáforas orientacionales
- Metáforas ontológicas
- Metáforas mixtas

Por último, añadimos que seguiremos rigurosamente el orden alfabético, al igual que De Jaime Gómez y De Jaime Lorén (1993), del corpus seleccionado.

a) Metáforas orientacionales

1. A estudiar... a Salamanca.
2. A suegro irritado, nuera prudente.
3. A tu prójimo como a ti mismo.
4. Abre el ojo...
5. Antes no te cases, mira lo que haces.
6. Caer para levantar.
7. Celos, aun del aire matan.
8. Celos, con celos se curan.
9. Contra valor no hay desdicha.
10. Cuantas veo, tantas quiero.
11. Dar tiempo al tiempo.
12. De lo vivo a lo pintado.
13. Del enemigo el primer consejo.

14. Del mal, lo menos.
15. Despertar a quien duerme.
16. Di mentiras, sacarás verdad.
17. Donde hay agravios no hay celos.
18. Donde las dan las toman.
19. El sabio en su retiro y el villano en su rincón.
20. El valor no tiene edad.
21. En casa de nadie, no se meta nadie.
22. En el mayor imposible nadie pierde la esperanza.
23. En esta vida todo es verdad y todo es mentira.
24. La gala del nadar es saber guardar la ropa.
25. Los yerros por amor.
26. Mañana será otro día.
27. Más pueden celos que amor.
28. Más vale maña que fuerza.
29. Más vale saber que haber.
30. Más vale salto de mata, que ruego de buenos.
31. Mudarse por mejorar.
32. Mujer, llora y vencerás.
33. No hay cosa que no se sepa.
34. No hay peor sordo.
35. Obras son amores.
36. Para vencer en amor, querer vencerle.
37. Perderse por no perderse.
38. Pobreza no es vileza.
39. Quien bien ama tarde olvida.
40. Quién engaña más a quién.
41. Quien habla más, obra menos.
42. Quien malas mañas ha, tarde o nunca las perderá.
43. Quien no cae no se levanta.
44. Sueños hay que verdades son.
45. Tanto es lo de más, como lo de menos.
46. Tira la piedra y esconde la mano.
47. Todo es dar en una cosa.
48. Todo es enredos, amor y diablos son las mujeres.
49. Todo lo nuevo place.

b) Metáforas ontológicas

1. Al hambre no hay pan malo.
2. A gran daño, gran remedio.
3. A lo hecho no hay remedio.
4. A secreto agravio, secreta venganza.
5. Al cabo de los años mil.
6. Allá van leyes do quieren reyes.
7. Amor y celos hacen discretos.
8. Buen pagador es Dios.
9. Callar siempre es lo mejor.
10. Cornudo y contento.

11. Cuerdo hay que parecen locos.
12. Darlo todo y no dar nada.
13. De esta agua no beberé.
14. Del monte sale quien el monte quema.
15. Del pan y del palo.
16. Dios protege la inocencia.
17. El amor hace valientes.
18. El diablo anda suelto.
19. El diablo está en Cantíflana.
20. El gozo en un pozo.
21. El hombre por su palabra.
22. El mal pagador en pajas.
23. El marido hace mujer y el trato muda costumbre.
24. El más impropio verdugo por la más justa venganza.
25. El mejor alcalde, el rey.
26. El mejor amigo, el muerto.
27. El mejor maestro, el tiempo.
28. El saber por no saber.
29. El sastre del campillo.
30. El secreto a voces.
31. Hombre pobre, todo es trazas.
32. La casa de tócame-Roque.
33. La culpa busca la pena y el agravio la venganza.
34. La ocasión hace al ladrón.
35. La sangre, sin fuego hierve.
36. Las cuentas del gran capitán.
37. Las manos blancas no ofenden.
38. Lo cierto por lo dudoso.
39. Los tres efectos de amor, piedad, desmayo y valor.
40. Más mal hay en aldehuela que se suena.
41. Más pesa el rey que la sangre.
42. Más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena.
43. Niños y locos dicen las verdades.
44. No hay amigo para amigo.
45. No hay candados para amor.
46. No hay cosa como callar.
47. No hay mal que por bien no venga
48. No hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague.
49. No puede ser guardar a la mujer.
50. Quien de ajeno se viste...
51. Quien habló, pagó.
52. Un bobo hace ciento.
53. Yo me entiendo y Dios me entiende.

c) Metáforas mixtas

1. ¿Tan largo me lo fiais?
2. A cuál mejor, confesada y confesor.
3. A gran mal, gran resistencia.

4. A perro viejo no hay tus tus.
5. Al que no quiere caldo...
6. Averígüelo Vargas, o del mal el menos.
7. Bellaco sois, Gómez.
8. Bien vendas mal, si vienes solo.
9. Cada cual lo que le toca.
10. Cada loco con su tema.
11. Casa con dos puertas, mala es de guardar.
12. Cierto por lo dudoso.
13. Con quien vengo, vengo.
14. Con su pan se lo coma.
15. De cosario a cosario.
16. De fuera vendrá...
17. De pan y del palo.
18. Dineros son calidad.
19. Donde menos se piensa salta la liebre.
20. Donde no está su dueño está su duelo.
21. El cuerdo de su casa.
22. El desdén con el desdén.
23. El perro del hortelano.
24. El villano en su rincón.
25. Entre bobos anda el juego.
26. Guárdate del agua mansa.
27. La boba para los otros y discreta para sí.
28. La traición busca el castigo.
29. Las cañas se vuelven lanzas.
30. Las paredes oyen.
31. Lo que es del agua, el agua se lo lleva.
32. Los novios de Hornachuelos.
33. Marta la piadosa.
34. Más valéis vos, Antona, que la corte toda.
35. Mejor está que estaba.
36. Morir, pensando matar.
37. No le arriendo la ganancia.
38. No siempre lo peor es cierto.
39. Nunca mucho costó poco.
40. Para averiguar verdades, el tiempo el mejor testigo.
41. Por oír misa y dar cebada nunca se perdió jornada.
42. Quien ama no haga fieros.
43. Quien calla otorga.
44. Quien da luego, da dos veces.
45. Quien mal anda, mal acaba.
46. Quien no se aventura.
47. Quien todo lo quiere.
48. Trampa adelante.
49. Un día que jugaron a las cañas.
50. Un loco hace ciento.

4. Discusión y conclusiones

En el marco de los estudios cognitivos y su vínculo con las paremias, hemos encontrado una imbricación significativa que se fundamenta en dos pilares teóricos esenciales. Por un lado, las aportaciones de Lakoff y Johnson sobre las metáforas de la vida cotidiana, sumado a la creación de una categoría adicional –metáforas mixtas– para realizar el estudio taxonómico, nos permite comprender cómo los refranes representan un carácter fundamental en el uso cotidiano del lenguaje. Por otro lado, tal y como señala Sevilla Muñoz (2002), las paremias destacan por su crucial papel como vehículos de sabiduría popular y, además, reflejan la importancia en el uso común del lenguaje y su carácter metafórico. En este sentido, atendemos a la investigación de Navarro Brotóns donde subraya: «la mayoría de las paremias son metafóricas» (2013: 58). Es decir, atendemos a la investigadora para corroborar una de las hipótesis de partida de este estudio: las paremias, en su mayoría, son de naturaleza metafórica y, por tanto, es relevante realizar su taxonomía desde una óptica cognitiva.

Ahora bien, después de localizar y clasificar cada uno de los títulos en las distintas categorizaciones metafóricas podemos confirmar los siguientes resultados a los que, además, dotamos de un cálculo porcentual para clarificar de forma empírica la distribución de los registros. Por tanto, el resultado sería el siguiente:

Metáforas orientacionales: 49 registros → 32,24 %

Metáforas ontológicas: 53 registros → 34,87 %

Metáforas mixtas: 50 registros → 32,89 %

Estos aspectos que señalamos resultan distribuidos de la siguiente manera:

a) Las metáforas orientacionales han resultado obtener el 32,24 %, por lo que facilita la integración a fuentes de construcción metafóricas que designan espacios, lugares, corporalidad, etc. Del mismo modo, se distribuyen según el empleo constructivo de la propia lengua respecto a otros ejes convencionales. En términos más sencillos, estas deben estar enraizadas en aspectos culturales y contextos específicos de una sociedad para ser entendidas. No obstante, nuestra investigación pone de manifiesto la relevancia del espacio y de lo corpóreo en esta categoría de metáforas.

b) Las metáforas ontológicas han resultado obtener el 34,87 % posiblemente por dotar a la metáfora de una competencia basada en la sustancia o en los recipientes que, pese a facilitar su comprensión, no amplían los conocimientos idiomáticos y, por tanto, ontológicamente este tipo de metáfora se aleja de un amplio entendimiento lingüístico. Además, entendemos que el resultado adquiere un valor protagónico debido a que este tipo de metáforas nos permiten comprender aspectos abstractos en términos cotidianos y experienciales, basados en entidades o ideas.

c) Las metáforas mixtas han resultado obtener el 32,89 %. Precisamente, como hemos indicado más arriba, este resultado se debe a una de las características de los refranes: su construcción bimembre que dota de una capacidad sintagmática en la que la metáfora se puede utilizar como instrumento argumentativo que englobe distintas estructuras categóricas.

Antes de continuar, queremos insistir una vez más en la importancia de excluir las metáforas estructurales de este estudio. Como señalamos anteriormente, consideramos que la definición proporcionada por Lakoff y Johnson resulta demasiado amplia, puesto que podría abarcar cualquier tipo de paremia y porque, conforme a sus criterios, «un concepto está estructurado metafóricamente en términos de otro» (2007: 50). Por ello, para la correcta realización de este estudio, hemos necesitado omitir dichas estructuras de la clasificación, debido a que todas las paremias registradas podrían, bajo esta definición, ser interpretadas como metáforas estructurales.

Estos resultados muestran la similitud de cómo las metáforas se distribuyen en nuestro lenguaje cotidiano. En primer lugar, cada tipo de metáfora representa un sistema igualitario de cada categoría metafórica en el conjunto de registros analizados. Nos ofrecen, de hecho, una perspectiva para evidenciar la presencia de ciertos refranes dentro de una taxonomía respecto a otros y entender, por tanto, el significado que subyace en el espacio cultural de una sociedad. No obstante, sostenemos que la categorización unívoca falsearía los resultados, debido a que las metáforas no se ajustan a una única imagen o consistencia permanente objetiva, sino que son unidades móviles, permeables y flexibles, en las que existen términos subjetivos que pueden estructurarse en distintas categorizaciones, puesto que dependen del contexto lingüístico, cultural y social donde se constituyan, así como del emisor y del receptor.

Bajo nuestra interpretación, sostenemos que la automatización de un lenguaje estructurado no permite considerar que todo lenguaje esté bajo el dominio de la metáfora. En este contexto, es primordial destacar que las paremias en los títulos de obras teatrales comprendidas entre los siglos XV y XVIII han demostrado ser un instrumento realmente valioso para sustentar este estudio y entender cómo las estructuras lingüísticas, y en particular los refranes, mantienen su relevancia en la cultura contemporánea, más allá de poderlas considerar metáforas muertas.

Los resultados, por tanto, revelan que la sociedad genera pensamientos que se alinean con diferentes tipos de metáforas: algunas basadas en experiencias, acontecimientos o acciones representadas a través de objetos o entidades y otras basadas en la espacialidad y la experiencia física y cultural. La similitud de estos resultados sugiere que los enunciados breves y sentenciosos que son las paremias poseen características que facilitan su clasificación cognitiva y metafórica debido a su uso popular en el lenguaje común. Además, para clarificar el diseño del estudio de estas expresiones, consideramos necesario reconocer la importancia de crear una categoría adicional –metáforas mixtas– donde la estructura bimembre de las paremias surge del estudio de distintos sintagmas.

El enfoque cognitivo en la taxonomía de las paremias ha demostrado ser una eficaz aplicación para mostrar su categorización y así lograr entender los significados que subyacen en cada una de ellas. Aun así, los aspectos conceptuales señalados en el análisis distinguen la especialización de cada metáfora para extraer resultados cualitativos y cuantitativos que parecen indicar los rasgos operativos, los propósitos y las peculiaridades de los elementos presentes en el objeto de estudio.

Igualmente, los datos obtenidos muestran cómo el compendio de las 152 paremias incluidas en el trabajo de investigación de De Jaime Gómez y De Jaime Lorén (1993) proporciona una recopilación que ilustra la importancia de los refranes en el periodo comprendido entre los siglos XV y XVIII. Asimismo, después de obtener dichos resultados, cabe destacar que cada uno de los distintos escenarios metafóricos –orientacionales, ontológicos y mixtos– son imprescindibles para crear una herramienta de análisis que revele el significado de las paremias y así poder integrar, directamente, el empleo de cada una de ellas.

A modo de conclusión, al retomar la hipótesis que motiva el estudio, la búsqueda de un significado concluyente en cada paremia, la categorización que hemos efectuado nos permite reconocer, por un lado, la pertinencia metodológica propuesta por Lakoff y Johnson y, por otro lado, que la interpretación metafórica depende del contexto lingüístico, social y cultural en el que se originen. Por lo tanto, queda en mano de los hablantes –emisores y receptores– la capacidad de comprender y modificar las estructuras del lenguaje en función de su herencia cultural. Además, cabe destacar de manera positiva que el registro paremiológico que llevan a cabo De Jaime Gómez y De Jaime Lorén puede suponer un principio para analizar cognitivamente cada uno de los refranes y continuar con la adquisición interdisciplinar de saberes populares que se revelan fundamentales para el funcionamiento cognitivo.

Referencias bibliográficas

- DE JAIME GÓMEZ, JOSÉ – DE JAIME LORÉN, JOSÉ MARÍA (1993), «Índice de las obras clásicas de la literatura española, en cuyos títulos figuran refranes frases hechas (Siglos XV-XVIII)», *Paremia* 2, 81-88.
- DENNET, DANIEL (2017), *De las bacterias a Bach. La evolución de la mente*, Barcelona: Ediciones de Pasado y Presente.
- EVANS, VYVIAN (2003), *The structure of time: Language, meaning, and temporal cognition*, Ámsterdam: Benjamins.
- FAUCONNIER, GILLES (2008), *Mappings in Thought and Language*, Cambridge: Cambridge University Press.
- FERNÁNDEZ, EULALIO (1999), «El refranero desde una perspectiva cognitiva: convencionalización de las estructuras paremiológicas», *Paremia* 8, 179-182.
- GAMONEDA, AMELIA (2020), *Cuerpo Locuaz, Poética, biología y cognición*, Madrid: Abada editores.
- GIBBS, RAYMOND JR (2017), *Metaphor wars: conceptual metaphors in human life*, Cambridge: Cambridge University Press.
- JARILLA BRAVO, SALUD (2022), «La variación traductológica en el título de una obra literaria», *Revista Nebrija de lingüística aplicada a la enseñanza de las lenguas* 16/32, 133-146.
- KÖVECSES, ZOLTÁN (1986), *Metaphors of Anger, Pride, and Love: A Lexical Approach to the Study of Concepts*, Ámsterdam: John Benjamins.
- KÖVECSES, ZOLTÁN (2010), *Metaphor: A practical Introduction*, Oxford: Oxford University Press.
- LAKOFF, GEORGE – JOHNSON, MARK (2007) [1980], *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid: Catedra.

- LANGACKER, Ronald Wayne (1991), *Foundations of Cognitive Grammar Vol. 2: Descriptive Application*, Stanford: Stanford University Press.
- LARRETA ZULATEGUI, Juan Pablo (2011), «Semántica cognitiva y fraseología», *Paremia* 20, 191-200.
- MOLINA PLAZA, Silvia (2008), «De mujeres, gatos y otros animales: paremias y locuciones metafóricas y metonímicas en inglés y español», *Paremia* 17, 91-99.
- NAVARRO BROTONS, María Lucía (2013), *Las paremias y sus variantes: análisis sintáctico, semántico y traductológico español/francés*, Alicante: Universidad Alicante. Tesis Doctoral.
- NEGRETE-PORTILLO, Rafael (2024), «El papel de los refranes en la literatura infantil y juvenil: aproximación semántico-literaria de dos publicaciones españolas», *Romanica Olomucensia* 36/2, 303-315.
- RAKOVA, Marina (2002), «The philosophy of embodied realism: A high price to pay?», *Cognitive Linguistics* 13, 215-244.
- RICOEUR, Paul (1975), *La métaphore vive*, París: Seuil.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia – CRIDA ÁLVAREZ, Carlos (2013), «Las paremias y su clasificación», *Paremiás* 22, 105-114.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia – ZURDO RUIZ-AYÚCAR, María I. Teresa [dir.] (2009), *Refranero multilingüe*, Madrid: Instituto Cervantes (Centro Virtual Cervantes), <<http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/>> [2/03/2024].
- SEVILLA MUÑOZ, Julia (2002), «El refrán: síntesis de experiencia», *La palabra. Expresiones de la tradición oral*, Salamanca: Centro de Cultura Tradicional. Diputación de Salamanca, 69-93.
- STEEN, Gerard (2008), «The paradox of Metaphor: Why we need a three-Dimensional model of metaphor», *Methaphor and symbol* 23/4, 213-241.
- TURNER, Mark (1996), *The literary mind. The origins of thought and language*, Oxford: Oxford University Press.
- WIERZBICKA, Anna (1986), «Metaphors linguists live by: Lakoff and Johnson contra Aristotle», *Papers in Linguistics* 19, 287-318.
- ZINKEN, Jörg (2007), «Discourse metaphors: The link between figurative language and habitual analogies», *Cognitive Linguistics* 18, 445-466.